

PRÓLOGO

En el año 2015 se cumplen los primeros 100 años de la creación de la Sociedad Uruguaya de Pediatría por el Prof. Dr. Luis Morquio y sus más estrechos colaboradores, lo que la convierte en la sociedad científica y profesional médica más antigua de nuestro país.

La Pediatría es una especialidad reconocida por su fuerte componente vocacional y por el compromiso de los pediatras con sus pacientes y sus familias. Este modo de vincularnos nos produce grandes satisfacciones cuando comprobamos que nuestros niños crecen y se desarrollan normalmente, pero también nos expone a la frustración y la pena cuando compartimos su camino en la enfermedad crónica y sufrimos con sus familias cuando enfrentamos la tragedia de la muerte. Esta forma de sentir la vida profesional ha sido transmitida de generación en generación y seguramente continuará con los futuros pediatras como premisa esencial de nuestra especialidad.

Formamos parte de un colectivo que ha incidido en la historia de nuestro país. Muchos pediatras han trascendido a lo largo del tiempo y sus vidas forman parte de la historia de nuestra nación. El énfasis ha estado siempre en la atención holística e integral del niño y su familia, en la prevención y promoción de su salud y sus derechos, incluyendo la participación en instituciones educativas y sociales, así como en la definición de políticas públicas, como destacaba el Dr. Francisco Soca hace 120 años: *"... le corresponde especialmente a los pediatras, encarar dentro del terreno medico-social la solución de los engorrosos problemas que depara la infancia, imponiendo muchas veces la necesidad e ineludible deber que tiene el Estado en colaborar con las obras de protección al menor."* La creación del antiguo Consejo del Niño en 1934 (actualmente Instituto de la Niñez y la Adolescencia del Uruguay) tuvo como fundador y primer presidente al Dr. Roberto Berro quien, entre otros pediatras, tuvo además una destacada

actividad parlamentaria. También ha sido destacada la presencia de pediatras uruguayos en los procesos de creación de organizaciones internacionales que nuclean las sociedades pediátricas, como la Asociación Latinoamericana de Pediatría (ALAPE) o la International Pediatric Association (IPA).

Teníamos la convicción de que mucha información podía perderse producto del paso del tiempo y la falta de espacios destinados a la conservación de nuestra memoria, por lo que decidimos solicitarle al Dr. Antonio L. Turnes la confección de un libro sobre la historia de la pediatría. La respuesta del Dr. Antonio L. Turnes fue inmediata y contundente. El gran objetivo compartido fue, desde ese momento, el rescate de la memoria de los primeros 100 años de la Sociedad Uruguaya de Pediatría y de sus principales exponentes. Ha sido movilizador imaginar a estos grandes hombres y mujeres planificar el inicio de la especialidad definiendo modelos que hoy reconocemos con total vigencia en nuestra actividad cotidiana.

Como no podía ser de otra manera, el contenido del libro incluyendo la selección de los pediatras que merecían integrar el libro ha sido tarea del autor, pero cuando se avanza en su lectura se hace evidente que las biografías de las mujeres y los hombres van componiendo la historia de la pediatría desde sus orígenes a fines del siglo XIX, con una sorprendente conexión, como una antorcha que pasa de mano en mano y de vida en vida. El autor logra destacar además, con absoluta nitidez, el permanente trabajo social y fuertemente solidario de los pediatras a lo largo de las décadas que integran nuestra historia.

Por todos estos motivos y por muchas otras razones que cada uno irá descubriendo, recomendamos a los pediatras y a los interesados en la salud y los derechos de los niños la lectura de esta obra. Estamos seguros que la disfrutarán y apreciarán como nosotros.

DR. WALTER PÉREZ – DR. ALFREDO CERISOLA
Presidentes de la SUP

2012-2013 / 2014-2015